



La enseñanza del español con fines específicos en el campo laboral de las ciencias de la salud

Teaching Spanish for specific purposes in the occupational field of health sciences

Alejandro Elizondo Romero¹ ·  <https://orcid.org/0000-0002-2582-4319>

Universidad Veracruzana

RESUMEN

En este artículo se describe la importancia de la enseñanza del español con fines específicos enfocado dentro del contexto de las ciencias de la salud y su relevancia laboral en los Estados Unidos. En primera instancia se presentan las características de la enseñanza con fines específicos, el concepto de lenguas de especialidad y sus diferencias con la enseñanza tradicional de lenguas extranjeras. Posteriormente se presenta el lugar que ocupa el español a nivel internacional en varios aspectos de la vida económica y cultural, como son el comercio internacional, la diplomacia y los servicios de salud entre otros así como también el lugar indiscutible como segunda lengua de uso en Estados Unidos. Finalmente se ilustra lo anterior describiendo el funcionamiento del programa Español médico y salud global impartido en la Universidad Anáhuac-Veracruz en México a estudiantes de medicina estadounidenses así como las perspectivas de los egresados del programa a través de una serie de entrevistas.

Palabras Clave: Didáctica de lenguas extranjeras, español con objetivos profesionales, ELE, Español de la medicina, Lengua de especialidad.

¹ **Corresponding author** – Orizaba No. 27 int.2 Unidad Pomona, C.P. 91040 Xalapa, Veracruz, México

Email: alelizondo@uv.mx

ABSTRACT

This article describes the importance of teaching Spanish for specific purposes focused within the context of the health sciences and its relevance for employment in the United States. First, the characteristics of teaching for specific purposes, the concept of specialty languages and its differences with traditional foreign language teaching are presented. Subsequently, the place that Spanish occupies at the international level in various aspects of economic and cultural life, such as international trade, diplomacy and health services, among others, is presented, as well as its undisputed place as the second language of use in the United States. Finally, the above is illustrated by describing the operation of the Medical Spanish and Global Health program taught at the Universidad Anahuac-Veracruz in Mexico to U.S. medical students as well as the perspectives of the program's graduates through a series of interviews.

Keywords: Didactics of foreign languages, Spanish for professional purposes, ESL, Medical Spanish, Specialised language.

1. Introducción

En las últimas décadas la enseñanza del español con fines específicos se ha desarrollado significativamente en el contexto internacional (Brown, Thompson, Lacorte, 2018). La creciente demanda de profesionales capaces de desarrollar actividades especializadas en una lengua extranjera en distintos ámbitos profesionales de la vida moderna como son las ciencias de la salud, los negocios, el turismo o la tecnología ha motivado la creación de programas educativos enfocados en el desarrollo de habilidades comunicativas especializadas en estos campos de conocimiento y además este creciente interés se refleja en un aumento de publicaciones relacionadas con el tema, como por ejemplo Helms L., Pitner H. y Adams R. (2023), Álvarez-Gil (2021) y Francesca Bargiela-Chiapinni, Zuocheng Zhang (2012), por mencionar algunos. A su vez, desde el lado de los aprendientes de lenguas extranjeras, ser capaz o no de realizar actividades profesionales en una segunda lengua se ha convertido en un criterio de selección laboral determinante en la obtención de ciertas oportunidades laborales, así como también un facilitador para tener acceso a mejores remuneraciones económicas.

Uno de estos campos en donde el español ha gozado de un gran desarrollo es sin lugar a duda el de los servicios de salud. Una creciente cantidad de pacientes hispanohablantes requieren constantemente recibir atención médica en Estados Unidos y, a pesar de que muchos de ellos cuenten con un dominio limitado del inglés o de que existan servicios de interpretación simultánea en la mayoría de las clínicas y hospitales del país, para los médicos y enfermeros responsables de

brindar esta atención resulta sumamente útil poder comunicarse con sus pacientes de manera directa sin la presencia de un intermediario.

Partiendo de este contexto, la presente investigación expone en primer lugar las características de la enseñanza del español con fines específicos para continuar con una breve descripción de la lengua especializada en contextos médicos. Posteriormente se presentan las ventajas que ofrece el uso del español como lengua internacional y se finaliza compartiendo, a manera de ejemplo, los datos obtenidos por medio de una serie de entrevistas realizadas a estudiantes de español con fines específicos en el programa académico Español médico y salud global de la universidad Anáhuac- Veracruz en México enfocado en la enseñanza del español a profesionales de la medicina de dos instituciones estadounidenses: la University of Nebraska-Medical Center y One World Community Health Centers, ambas ubicadas en la ciudad de Omaha, Nebraska.

1.1. La enseñanza del español con fines específicos

La necesidad de profesionales capaces de desempeñar sus actividades laborales en más de una lengua llevó a la creación del enfoque educativo denominado enseñanza de lenguas con fines específicos en la década de los años sesenta del siglo pasado. Como lo mencionan Aguirre, Sánchez y Santos (2012), los objetivos fundamentales que busca la enseñanza con fines específicos (EFE) son “describir las características generales y rasgos específicos de las lenguas de especialidad y así mismo exponer el enfoque de enseñanza con fines específicos [...]” (p. 277)

La enseñanza de lenguas con fines específicos se define de la siguiente forma:

un enfoque basado en la comunicación y orientado a la consecución de una determinada competencia comunicativa, que tiene como propósito mejorar la capacidad de comprensión, expresión, interacción o mediación que se requiere para desenvolverse en un determinado ámbito académico o profesional. (Aguirre, Sánchez y Santos, 2012, p. 278).

Por lo tanto, un curso orientado con estas características debe centrarse en delimitar las condiciones para que el aprendiente desarrolle un conjunto de competencias comunicativas específicas relacionadas con su campo de acción, es decir, no se tratará de las mismas competencias necesarias en el ámbito médico que en el de los negocios o el de la academia, por mencionar algunos ejemplos. Este conjunto de competencias específicas suele denominarse con el nombre de lengua de especialidad.

1.2. Las lenguas de especialidad

Partiendo de los conceptos propuestos por el variacionismo lingüístico, uno de los factores que determina la selección de variantes por parte de un hablante es el área de conocimiento, formación académica o profesión de los hablantes, así como también el contexto comunicativo en el que se está llevando a cabo la interacción, lo que da como resultado lo que se ha denominado lenguas de especialidad.

Resulta relevante comentar que este término no está exento de controversia ya que en ocasiones resulta muy complicado delimitar y distinguir entre las características de una lengua de especialidad y las de la lengua cotidiana, así como también ha resultado complicado establecer un acuerdo en la academia para delimitar un término funcional que se refiera a esta variante lingüística. Por estos motivos algunos especialistas incluso han llegado a negar la existencia de las denominadas lenguas de especialidad.

Rodríguez y García (2009) identifican una abundante variación terminológica presente en los estudios científicos desde la década de los años sesenta hasta la fecha de publicación de su investigación en donde se incluyen términos como lenguas de especialidad, lenguajes de especialidad, lenguas especializadas, lenguajes especializados por temática, lenguas especiales, lenguaje de la ciencia y de la técnica, tecnolecto o incluso sublenguaje. De igual forma las autoras comentan que han existido varios intentos para distinguir entre estas variantes terminológicas dentro de los cuales destacan el trabajo de Cabré y Gómez de Enterría (2006) como uno de los más precisos. Esta propuesta identifica tres variables bajo las cuales es posible localizar el enfoque en el que se encuentra cada una de las propuestas terminológicas y así desambiguarlas. Estas variables son: el uso de los sustantivos lengua y lenguaje, el uso del adjetivo especializado en oposición a la implementación de frases adjetivas como de especialidad o para propósitos o fines específicos y, finalmente, la distinción entre una singularidad o pluralidad.

Por otro lado, la distinción entre las lenguas de especialidad y la lengua general ha sido un tema de discusión ampliamente debatido entre dos posturas claramente identificadas: por una parte la que propone que se trata únicamente de variantes léxicas de una lengua específica y, por otra parte, la que aboga por la existencia de códigos lingüísticos evidentemente distintos a la lengua cotidiana, corriente en la que se inserta la presente investigación. En esta línea, Hoffmann (1984 citado en Rodríguez y García (2009)) define a las lenguas especializadas como:

códigos lingüísticos consistentes en reglas y unidades específicas denominados sublenguajes y con una base común que es el sistema de la

lengua global, entendiendo esta como sistema lingüístico o lengua. Por tanto, las lenguas de especialidad quedarían insertas dentro de ese todo junto a la lengua común, que sería considerada un sublenguaje más.

Continuando con esta postura, Shifko (2001) propone que las lenguas naturales son realmente el resultado de la suma de un conjunto de variedades distinguibles por distintas variables de clasificación como el tiempo, el espacio, las diferencias sociales, el nivel estilístico o la especialidad del discurso. De esta forma, las variedades lingüísticas centradas en determinados campos de conocimiento se distinguirán de la lengua cotidiana en diferentes aspectos dependiendo de las necesidades comunicativas del campo en cuestión.

Al tomar en cuenta los conceptos anteriores, en este texto se definirá como lengua de especialidad al conjunto de competencias específicas pertenecientes a un campo delimitado de interacción comunicativa determinado por el área de especialidad profesional que incluirá entre otras distinciones géneros discursivos propios, la presencia de terminología específica y la dinámica de interacción desde una perspectiva pragmática.

1.3. La lengua de especialidad médica

El campo de las ciencias de la salud, junto con el de los negocios, el turismo y la tecnología, es una de las áreas de conocimiento en donde se ha logrado mayor desarrollo en la enseñanza con fines específicos en las últimas décadas en distintas partes del orbe. Al plantearse la enseñanza de la lengua en este contexto resulta fundamental definir cuáles son las necesidades y contextos comunicativos en los que deberán desenvolverse los aprendientes de este tipo de instrucción, así como también cuáles son las características de la lengua de especialidad en este campo de conocimiento (Crawford y Candlin; 2013).

La primera gran distinción entre los cursos de español como lengua extranjera y los de fines específicos médicos se encuentra en la distribución de las destrezas. En un curso de lengua extranjera es deseable que el docente intente diversificar sus contenidos en las cuatro destrezas básicas de la comunicación: la producción oral y escrita y la comprensión lectora y auditiva, sin embargo, en el caso de la enseñanza del español médico, esta distribución no suele ser la más efectiva. Principalmente esto se debe a que los médicos requieren particularmente desarrollar habilidades de expresión y comprensión oral sumamente eficientes debido a que la interacción con sus pacientes se lleva a cabo casi en su totalidad en un tipo de conversación especializada. Además, al tratarse de profesionales que desempeñan su labor generalmente en un país donde el español no es la lengua oficial, la gran mayoría de

las necesidades de escritura se llevan a cabo en su lengua materna y no en español. Esto no quiere decir que se deje completamente de lado la escritura y la lectura en este tipo de cursos ya que resultaría, además de contraproducente, muy complicado hacerlo, pero sí que se le da un peso mucho mayor a las destrezas orales.

Un segundo elemento a tomar en cuenta en la enseñanza de esta lengua de especialidad es que en este tipo de interacciones lingüísticas el manejo del léxico responde a necesidades distintas a las de la lengua cotidiana. Si bien existe un español técnico especializado utilizado para la comunicación entre los profesionales de salud y que suele ser de difícil acceso para el hablante común, esta lengua de especialidad comparte una gran cantidad de elementos léxicos similares tanto en inglés como en español ya que, al tratarse de códigos científicos, ambas lenguas toman fundamentos de las mismas fuentes, como por ejemplo el latín o el griego, por lo que en consecuencia han desarrollado tecnicismos muy similares. Sin embargo, el problema para los médicos y los enfermeros se presenta en otro punto de la interacción médico-paciente debido a que esta lengua de especialidad no resulta funcional como medio de comunicación para hablantes sin una formación especializada. Esta situación se debe en gran medida a que, para que se lleve cabo una correcta comunicación, el profesional de la salud se ve en la necesidad de expresar conocimientos especializados de una forma que sea comprensible para el paciente que usualmente no cuenta con una formación médica especializada. Por lo tanto, el aprendiente español con fines específicos en el contexto médico no únicamente debe combinar dos códigos lingüísticos, como el español y el inglés, sino que también debe utilizar distintos registros en ocasiones más cercanos a lo formal y en otras mucho más cercanos a lo coloquial para poder comunicarse de manera efectiva con sus pacientes. De esta forma, términos como *cefalea* o *inoculación* deben ser intercambiados por términos más accesibles como *dolor de cabeza* o *inyección*.

Derivado de esta situación referente al léxico, de igual forma es importante recalcar que en el contexto de los hispanohablantes en Estados Unidos, los profesionales médicos deben enfrentarse a un problema adicional, el de la variación dialectal. Si bien la variante dialectal más común entre los hablantes de español en los Estados Unidos es el español mexicano, existen otras variantes dominantes ubicadas en zonas específicas del país norteamericano. Así, es posible que el paciente al llegar a consulta hable un español de México, de Honduras, de El Salvador o de alguna variante dialectal caribeña.

Por otro lado, desde un punto de vista discursivo, la interacción entre médico y paciente también presenta una organización distinta a la de la interacción

conversacional cotidiana. En este contexto la interacción entre los interlocutores se lleva a cabo principalmente a través de una entrevista lo que provoca de forma natural una situación de desigualdad jerárquica entre los participantes, ya que, como lo señala Jones (2015), por un lado el profesional de la salud asume un rol de experto y por el otro, el paciente se coloca en una posición de inferioridad ante él.

El análisis conversacional ha demostrado ser una excelente herramienta para evidenciar este tipo de relaciones asimétricas ya que, como indican los datos presentados por Byrne y Long (1976) en donde, en tres cuartas partes de las 2000 entrevistas realizadas en su estudio, las intervenciones iniciativas fueron iniciadas por los médicos y todas las intervenciones reactivas fueron realizadas por los pacientes. Esta distribución desigual incluso era respaldada por actitudes de los pacientes ya que, a pesar de las incitaciones de los médicos a los pacientes para iniciar movimientos conversacionales, estos se resistían a hacerlo y preferían estrategias laterales para llevar a cabo sus interacciones. Otro ejemplo señalado por Jones (2015) indica que la mayoría de las interrupciones presentes en estas entrevistas eran llevadas a cabo por los médicos y que cuando esto pasaba los pacientes no intentaban retomar el turno sino que esperaban hasta que el médico terminara su intervención para reaccionar a ella.

Finalmente, desde el punto de vista del paciente, este intentará aportar toda la información requerida por el médico en la mejor medida que sus posibilidades le permitan explicar lo que se le requiere tomando una actitud de cooperación extrema y, al igual que el médico, modificando sus comportamientos conversacionales habituales.

1.4. La entrevista médico-paciente

Como se mencionó anteriormente, el género discursivo principal dentro de la lengua de especialidad médica es la denominada entrevista médica, la cual de acuerdo con ten Have (1989) desde una perspectiva discursiva cuenta con una organización particular que suele dividirse en las siguientes fases: 1.apertura, 2.queja, 3.examinación, 4.diagnóstico, 5.tratamiento y 6.cierre. Por otro lado, desde una perspectiva clínica la estructura de la entrevista médico-paciente tradicionalmente se divide en 3 etapas. La primera se conoce como interrogatorio o anamnesis y es donde el profesional de la salud busca obtener información relevante sobre el padecimiento del paciente por medios lingüísticos. La segunda etapa se enfoca en la exploración física del paciente la cual se lleva a cabo tomando en cuenta la información obtenida en la entrevista. Cabe aclarar que en la revisión física la interacción lingüística es sumamente importante ya que puede facilitar o

entorpecer la relación entre ambos individuos si las instrucciones e indicaciones no son explicadas de manera adecuada. Finalmente, la entrevista médico-paciente finaliza con una impresión diagnóstica por parte del profesional de la salud en la que, de nueva cuenta, las competencias lingüísticas juegan un rol fundamental ya que las recomendaciones e instrucciones indicadas al paciente deben ser muy específicas y sin lugar a dobles interpretaciones.

2. El lugar del español en el mundo como bien laboral

Desde hace un par de décadas la lengua española ha ido incrementado su posicionamiento a nivel internacional en contextos donde aparentemente no ocupada un lugar muy destacado. De acuerdo con el informe anual del Instituto Cervantes titulado *El español lengua viva 2021* (Instituto Cervantes 2022), el español se ubica como la segunda lengua por número de hablantes en el mundo con 493 millones de hablantes como lengua materna y 591 millones al tomarse en cuenta hablantes como segunda lengua. Además, se prevé que el número de hispanohablantes seguirá creciendo por lo menos por las próximas cinco décadas. Del total del número de hablantes se contabilizan 128.972.437 hablantes en México, 51.049.498 hablantes en Colombia y 47.431.256 en España posicionándose como los tres países con mayor número de hablantes en donde el español tiene el estatus de lengua oficial. Por otra parte, en países donde el español no se identifica como lengua oficial se menciona a Estados Unidos como el país con mayor número de hispanohablantes con 56.757.391 en total seguido por la Unión Europea con 27.242.000 y el Reino Unido con 4.957.000 hablantes respectivamente. Se agrega en el reporte que Estados Unidos será el segundo país con el mayor número de hablantes de español como lengua materna únicamente por debajo de México dentro de 40 años superando de esta forma a Colombia y España.

El instituto Cervantes (2022) informa que en tanto al número de aprendientes de español como lengua extranjera la mayor cantidad se concentra en Estados Unidos con 8.079.799 estudiantes en todos los niveles de educación seguido por Brasil con 5.237.155 y Francia con 3.336.556 estudiantes respectivamente. Con estos números, a nivel global la lengua española se ubica en cuarto lugar siguiendo muy de cerca al francés y al chino como las lenguas más estudiadas como segunda lengua y que son superadas a una distancia muy considerable por el inglés que ocupa el primer lugar.

Sin embargo, en Estados Unidos, a pesar de ser por mucho el país con el mayor número de estudiantes de español como segunda lengua en donde, incluso el español superaba en número de estudiantes a todas la demás lenguas modernas registradas en conjunto, este número tan alto de estudiantes puede resultar

engañoso ya que no se especifica el nivel de dominio obtenido por estos estudiantes ni el desarrollo posterior a su paso por la formación universitaria, por lo que, el nivel final de dominio puede diferir por circunstancias tan variables como el uso que le dieron a la lengua en su desarrollo profesional así como el contacto con la comunidad hispanohablante.

De acuerdo con Jiménez (2009) la potencia económica de una lengua se determina por tres factores: el número de hablantes, su capacidad de compra y el carácter internacional de la misma. Bajo estos criterios, a pesar de que resulta claro notar la importancia que ocupa y seguirá ocupando la lengua española en el contexto internacional por número de hablantes, esta gran cantidad no se ve igualmente reflejada ni en el poder económico ni en el político de los hispanohablantes ya que a pesar de representar el 6.9% del PIB a nivel mundial, en tanto a representatividad internacional se encuentra todavía por debajo del inglés, el chino y del francés.

En el mundo de los negocios el español ocupa una posición importante en el comercio internacional ya que al ser lengua oficial en veintiún países conforma un grupo relativamente compacto en donde las exportaciones e importaciones entre ellos duplican a las de los países no hispanohablantes. Por otro lado, en cuanto a exportaciones de países no hispanohablantes la lengua con mayor relación es sin lugar a duda el inglés seguido a distancia considerable por el chino. Aunada a la población de los países latinoamericanos es importante sumar la presencia hispana en Estados Unidos que actualmente supera en poder de compra a la población de España y México y duplica al promedio de los demás países de Latinoamérica, además, se prevé que para el año 2060 la población hispana represente más del 27% de la población estadounidense.

En el campo de la diplomacia internacional el español se ubica en tercer lugar como lengua de comunicación en la ONU y en cuarto lugar en la Unión Europea (Fernández Vítors, 2014). Resulta interesante que el español a pesar de la gran cantidad de hablantes y de países en donde es hablado, todavía es superado por el francés como lengua internacional en contextos políticos. Esto se debe en gran medida a la tradición e influencia política en organizaciones de política internacional del país francófono. Otro dato relevante que favoreció al español es la salida del Reino Unido de la Unión Europea ya que de esta forma el inglés perdió representatividad en el contexto europeo.

En cuanto a la representación del español en el campo de la ciencia la situación de la lengua hispana no cuenta con tanta relevancia. En este rubro la lengua de trabajo internacional científica es sin lugar a duda el inglés seguido por el chino y el alemán y el español. Sin embargo, es importante señalar que el instituto Cervantes presenta

un crecimiento importante en las últimas décadas lo que ha llevado al español a superar al francés como lengua de producción científica. Dentro del mundo hispánico España se ubica como el mayor productor de textos científicos en español seguido a gran distancia por México. Un punto relevante que destacar es que una gran cantidad de investigadores hispanohablantes producen textos científicos en inglés debido a la difusión que esto representa a sus proyectos en detrimento de la producción en español.

Finalmente, en el campo de la tecnología y la comunicación en medios el español es la tercera lengua más utilizada en la Internet por debajo del inglés y del chino. En 2020 el 7,9 de la comunicación en medios digitales se llevó a cabo en español, no obstante, solo México se ubicó dentro de los diez países con mayor número de internautas. Estos datos reflejan el contexto complicado en cuanto a las posibilidades de conexión en varios países de Latinoamérica en donde el acceso a la red no es el más sencillo. Por otro lado, es importante resaltar que una gran cantidad de usuarios bilingües en Estados Unidos prefiere consumir y producir textos en español a pesar de utilizar el inglés de manera cotidiana como medio de comunicación.

Una de las consecuencias que se desprende de estos datos es que una mayor presencia de población hispanohablante en Estados Unidos requerirá de mayores servicios públicos como educación, seguridad social o servicios de salud accesibles en su propia lengua, ya que, si bien un gran porcentaje de esta población domina el inglés en algún nivel, existe una cantidad considerable de habitantes de ese país que, o se consideran monolingües en español o prefieren tener acceso a estos servicios en esta lengua.

Específicamente en el caso de los servicios sanitarios, a pesar de que en la mayoría de las clínicas y hospitales en Estados Unidos se cuente con servicios de interpretación de una gran cantidad de lenguas al inglés, la interacción entre médico y paciente por medio de intérpretes no suele ser tan exitosa como la que se realiza de manera directa. Aunado a la problemática lingüística, también es importante tomar en cuenta las diferencias culturales presentes entre los pacientes de origen hispánico y los médicos estadounidenses debido a que, ciertas costumbres en su mayoría relacionadas con prácticas tradicionales en Latinoamérica suelen ser desconocidas para los profesionales de la salud en Estados Unidos. Un ejemplo de esta situación es el uso de remedios tradicionales relacionados con la herbolaria o prácticas como el denominado “jalado de empaño” que, si bien en algunos casos no presentan ningún beneficio comprobable a la salud del paciente, suelen ser de uso

común por una gran cantidad de pacientes de origen latinoamericano y desconocidos para la mayoría de los médicos en el país del norte.

Por estos motivos el país norteamericano presenta una necesidad de profesionales formados no únicamente en su área de especialidad, sino que también sean capaces de ejercer su profesión en español (Lepetit, D., & Cichocki, W. 2002) por lo que la formación tradicional segundas lenguas únicamente centrada en componentes lingüísticos se ha vuelto insuficiente por lo que cada vez resulta más común que las instituciones de educación superior ofrezcan cursos de lengua especializados.

Otro punto por destacar es la importancia que representa el dominio del español para los profesionales de la salud desde un punto de vista laboral (Hardin, K. 2015). La necesidad de profesionales bilingües ha orillado las autoridades sanitarias a reconocer la importancia de contar con tanto médicos, como enfermeros y otros profesionales sanitarios capacitados en lengua española por lo que cada vez resulta más común encontrar esta habilidad como un requisito o por lo menos como una habilidad deseable al momento de contratar personal en hospitales y clínicas. De esta situación se desprende que los egresados de escuelas de medicina en Estados Unidos asuman que tener la capacidad de realizar su labor en español represente una mayor facilidad al momento de incorporarse al mercado laboral o incluso de mejorar sus ingresos.

3. Estudio de caso: Curso Español médico y salud global

Derivado de este contexto, desde 2019 la Universidad Anáhuac-Veracruz comenzó a desarrollar un programa de enseñanza de español con fines específicos titulado Español médico y salud global coordinado por el Centro de Lenguas Extranjeras junto con la Escuela de Medicina en el campus Xalapa en Veracruz, México. A enero de 2023 se ha impartido cursos a más de 50 estudiantes de la University of Nebraska Medical Center en modalidad presencial y a partir de 2020 en modalidad a distancia como consecuencia de la contingencia sanitaria provocada por la pandemia de Covid-19. El mencionado programa académico se centra en la enseñanza del español con fines específicos enfocado en la medicina con el objetivo de instruir a futuros médicos para que sean capaces de desempeñar su labor profesional en español con pacientes monolingües o con dominio limitado del inglés en la ciudad de Omaha, Nebraska. Posteriormente en 2020 se sumó al programa la clínica One World Community Health Centers en Omaha Nebraska a la que se ha brindado el servicio de capacitación lingüística en español a su personal médico de manera periódica hasta la fecha. Los cursos ofrecidos a los estudiantes se

caracterizan por tratarse de cursos individuales con una duración total de noventa horas de instrucción. Tanto los estudiantes como el personal de la clínica que han participado en el programa han comentado que reconocen la importancia que una capacitación en lengua española representa para su desarrollo profesional ya que cada vez es más común que se encuentren con pacientes hispanohablantes en su día a día.

Con la intención de identificar de manera directa las impresiones de los estudiantes que han participado en el programa Español médico y salud global se realizó una serie de entrevistas a un grupo de estudiantes de manera posterior a haber atendido el curso con el objetivo de conocer cuáles eran los beneficios que ellos identificaban haber obtenido después de haber participado en el programa académico. En las entrevistas se les cuestionó sobre las distinciones que identificaban con base en su experiencia entre en curso español como lengua extranjera y un curso de español con fines específicos. Metodológicamente se trató de entrevistas semiestructuradas en donde se contó con un guion de preguntas, pero se brindó libertad de expresión a los entrevistados.

Para esta muestra se realizó un total de 15 entrevistas divididas en dos grupos. 8 entrevistas se realizaron a estudiantes universitarios de la University of Nebraska-Medical Center mientras se encontraban próximos a finalizar el curso de español, así como a estudiantes que habían finalizado el periodo de instrucción con un máximo de un año de anterioridad. Por otro lado, las restantes 7 entrevistas se realizaron a médicos de distintas especialidades que laboran en la clínica One World Community Health Centers en Omaha Nebraska en Estados Unidos al finalizar el periodo intensivo de instrucción en español. En esta investigación los dos grupos fueron identificados como estudiantes de medicina y médicos profesionales respectivamente para un mejor manejo de los datos.

Las entrevistas se llevaron a cabo a distancia a través de la plataforma Zoom y estuvieron integradas por dos secciones. En la primera se recolectaron datos demográficos de los participantes relativos a las siguientes variables: lugar de origen, profesión y área de especialización, edad, género, lengua materna, lugar de trabajo o de estudio y si contaban con algún nivel de dominio en una segunda lengua.

La segunda sección de la entrevista contó con ocho preguntas adicionales y estuvo enfocada en indagar sobre sus prácticas lingüísticas relativas a su relación con español y su adquisición, así como las diferencias entre los cursos de español como lengua extranjera y los cursos de español con fines específicos centrados en la medicina. Finalmente, en esta misma sección se cuestionó a los entrevistados sobre

sus perspectivas sobre los beneficios profesionales que el uso del español representa en su campo laboral.

4. **Discusión de los resultados**

La primera sección de la entrevista arrojó los siguientes resultados. El grupo de estudiantes está integrado por individuos de ambos géneros: tres mujeres y cinco hombres todos originarios de distintas partes de los Estados Unidos y con un margen de edad de entre 25 y 31 años. En tanto a las áreas de especialización se reportaron las siguientes: medicina interna, pediatría, medicina familiar, neuropediatría, farmacología y radiología especializada. Es importante mencionar que dos de ellos acaban de terminar su formación académica en medicina y recientemente se han incorporado al mercado laboral. En cuanto al dominio de lenguas todos identificaron al inglés como su lengua materna y mencionaron tener conocimiento únicamente del español como lengua adicional a excepción de dos estudiantes, uno que expresó tener conocimiento limitado en lengua Jemer, la lengua oficial de Camboya y otro que está estudiando francés de manera simultánea al español. Los niveles de lengua española de los estudiantes fueron uno con nivel A2 cuatro con un nivel B1, dos con nivel B2 y uno con nivel C1 del Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (Instituto Cervantes 2002). Un dato relevante en este apartado fue que dos de los participantes indicaron que contaban con un trasfondo familiar de hablantes de español por lo que fueron catalogados como aprendices de español de herencia. Cabe recordar que en palabras de Acosta (2013) se define a los hablantes de herencia de la siguiente manera:

Los denominados hablantes de herencia de español son un tipo de bilingües que han sido expuestos a su idioma materno de manera prolongada, pero que en muchas ocasiones carecen de las habilidades lingüísticas necesarias y de la competencia comunicativa propia de un hablante nativo al haber crecido y vivir en un ambiente social en el que la lengua dominante es el inglés. (pág. 1)

Por otro lado, las entrevistas a los médicos profesionales brindaron la siguiente información. El grupo estuvo conformado por seis mujeres y un hombre. Todos originarios de diferentes zonas de los Estados Unidos, pero mayoritariamente del área conocida como el medio oeste. La edad de los entrevistados osciló entre los 26 y los 50 años. Las áreas de especialización informadas fueron pediatría, farmacéutica, un asistente médico y dos enfermeras especializadas, una en pediatría y una partería. Todos los participantes de este grupo de igual forma indicaron que el inglés es su lengua materna y que solo cuentan con conocimientos de español como segunda lengua. Los niveles de dominio de lengua extranjera de

los médicos profesionales fueron de uno con nivel A1, dos con nivel A2, tres con nivel B1 y uno con nivel B2 del MCERL. Ninguno de ellos reportó tener relación familiar con español previa a su formación en la educación superior.

Como se mencionó anteriormente la segunda sección de la entrevista tuvo como objetivo descubrir las apreciaciones y las prácticas lingüísticas de los colaboradores en tanto a su relación con español.

Con la primera pregunta se cuestionó a los colaboradores sobre cuál fue la decisión que los llevo a estudiar español como lengua extranjera y no otra lengua distinta. Todos los integrantes de los dos grupos indicaron que, a pesar de ser posible estudiar otra lengua en su formación universitaria, seleccionaron al español debido a que se trata de una lengua que sería útil para su contexto profesional gracias a la gran cantidad de hispanohablantes en Estados Unidos. El estudiante que estudia francés expresó que lo hace por un gusto personal pero no con fines profesionales y el estudiante que comentó contar con dominio limitado de lengua jemer indicó que esto se debe a que es la lengua materna de sus padres.

La segunda pregunta incluida en la sección inquiría sobre el tiempo de instrucción que habían dedicado al estudio del español. Los integrantes del grupo de estudiantes de medicina indicaron haber estudiado español como lengua extranjera con un mínimo de 2 años y un máximo de 14 años, mientras que en el segundo grupo el tiempo de instrucción en español como lengua extranjera reportado fue de entre 0 años de instrucción en un colaborador y 10 años como máximo en los otros cuatro participantes.

La tercera pregunta que se les realizó fue si contaban con algún tipo de certificación en dominio de lengua española y la totalidad indicó que no, aunque 1 miembro del grupo de estudiantes y dos del grupo de médicos profesionales comentaron que una de sus áreas de especialización a nivel licenciatura había sido en español. Sin embargo, ninguno de los entrevistados contó con una certificación internacional como el diploma DELE del Instituto Cervantes o una certificación OPI del ACTFL (ACTFL 2022) en Estados Unidos.

La cuarta pregunta se enfocó en averiguar si los colaboradores distinguían en su experiencia alguna diferencia entre las clases de español como lengua extranjera y las clases de español con fines específicos. La totalidad de los participantes indicaron que la mayor diferencia entre los dos tipos de clases suele ser el manejo de un vocabulario más especializado o el uso de ciertas estrategias pedagógicas como la simulación de entrevistas médico paciente en las clases de fines específicos.

Cabe recalcar que ninguno hizo mención a diferencias metodológicas entre los dos tipos de clases.

En quinto lugar, se les preguntó si consideraban importante tomar clases de español con fines específicos para desempeñarse de mejor manera en su profesión. De nueva cuenta la totalidad de los participantes indicaron que resulta sumamente útil tomar clases de español especializado ya que las clases de lengua extranjera suelen no ser suficientes en cuanto al uso de ciertas variantes lingüísticas necesarias en su labor profesional.

La sexta pregunta fue si ellos habían obtenido algún beneficio laboral por haber aprendido español. En el grupo de los estudiantes de medicina, el estudiante con nivel C1 indicó que en el hospital donde se desempeña actualmente en muchas ocasiones es la única especialista que es capaz de hablar esta lengua, por lo que su presencia es bastante valorada por la institución en donde trabaja. Por otro lado, Los dos estudiantes con nivel B2 comentaron que habían podido hacerse de mejores oportunidades para acceder a mejores puestos de trabajo gracias a su capacidad de comunicarse en español. En el segundo grupo, los cinco médicos indicaron que había sido gracias a que eran capaces de comunicarse en español que habían logrado obtener el trabajo en la clínica donde actualmente laboran ya que, debido al gran número de pacientes hispanohablantes en la zona, es imprescindible para los profesionales de la salud de esa institución contar con habilidades lingüísticas en español. Un caso especial en este grupo fue que uno de los médicos indicó que la principal razón que lo llevó a estudiar español fue que todos sus compañeros de trabajo eran hispanohablantes por lo que en cierta forma se sentía en desventaja.

La séptima pregunta versaba sobre si en general consideraban que en la actualidad era necesario o importante hablar una segunda lengua para ser un profesional de la salud en Estados Unidos. La opinión general de los miembros de ambos grupos fue que, si bien en la gran mayoría de las instituciones de salud en su país se cuenta con servicios de interpretación lingüística, siempre es mucho más recomendable ser capaz de comunicarse directamente con el paciente sin intermediarios ya que la presencia de un tercero en la comunicación dificulta enormemente la labor del médico, especialmente porque en muchas ocasiones el intérprete ni siquiera se encuentra en la sala y la interpretación se lleva a cabo de manera telefónica. Por esta razón, si bien no lo consideran completamente necesario, si lo asumen como una habilidad muy deseable para facilitar su labor.

Finalmente, la octava pregunta hizo referencia a si hablar una segunda lengua, particularmente español, desempeñaba un factor relevante en el proceso de

contratación o si representaba una posibilidad para acceder a una mejor remuneración por su trabajo. Los dos miembros del grupo de estudiantes que acababan de ingresar al sector laboral indicaron que, si bien hablar español no había sido un requisito como tal para ser contratados, en su opinión la falta de colegas capaces de realizar sus funciones en español sí había sido un factor que los había ayudado a tener éxito en su incorporación al mercado laboral. Los tres miembros restantes mencionaron que probablemente sí sea una habilidad que les permita tener mayores oportunidades laborales cuando finalicen sus estudios.

En el segundo grupo, tres miembros indicaron que, si bien hablar español no había representado una mayor remuneración por su trabajo, sí había sido un factor determinante para poder haber conseguido el trabajo en el que se desempeñaban actualmente. Por otro lado, los dos colaboradores restantes indicaron que, en el área de especialidad de la enfermería especializada, denominada en inglés como *nurse practitioners*, y en la enfermería en general si era muy posible tener una mejor remuneración que un profesional monolingüe en varias zonas de los Estados Unidos.

5. Conclusiones

El actual crecimiento de la población hispanohablante en Estados Unidos y la necesidad de ofrecer servicios a este mercado ha llevado a los profesionales de distintas disciplinas a la conclusión de que resulta necesario ser capaces de ofrecer sus servicios tanto en inglés como en español. Por esta razón, desde hace unas cuantas décadas la enseñanza del español como lengua extranjera en el país norteamericano no ha dejado de crecer llegando a posicionarse como la lengua extranjera más enseñada en contextos educativos en todos los niveles.

El constante desarrollo de programas de enseñanza de lenguas con fines específicos en el país norteamericano pone en evidencia la importancia con la que se percibe la capacidad de llevar a cabo funciones profesionales en diversos campos laborales como los negocios, las ciencias o la medicina. En el campo de las ciencias de la salud el dominio de una segunda lengua y particularmente del español se muestra como una habilidad lingüística ampliamente deseable entre los profesionales de esta área de conocimiento.

En el campo de la medicina los beneficios obtenidos por esta habilidad lingüística no son únicamente para la población receptora del servicio ya que para los profesionales de la salud también representa la posibilidad de acceder a mejores condiciones laborales.

Lo anterior quedó demostrado por medio de las entrevistas realizadas a diez estudiantes de medicina, enfermeros especializados y médicos de distintas especialidades en se encontró que en su opinión tener algún tipo de formación en lengua española ha sido beneficioso para su carrera profesional.

Por lo que respecta a la atención a los pacientes, en primera instancia indicaron que, a pesar de que en la mayoría de las instituciones de salud de su país se cuenta con servicios de interpretación especializada, la relación entre ellos y sus pacientes mejora considerablemente si la comunicación se realiza directamente sin intermediarios. En segundo lugar, indicaron que hablar la lengua de sus pacientes y tener conocimiento de prácticas culturales de los mismos los ha ayudado a generar relaciones de confianza más sólidas con los pacientes.

A manera de colofón resulta importante comentar que los entrevistados comentaron que, aun cuando existe una gran necesidad de profesionales sanitarios con capacitación lingüística en español, actualmente resulta común en varias zonas del país encontrar hospitales en donde no existe personal capaz de comunicarse en español por lo que se ven obligados a depender de los servicios de interpretación. En relación con el punto anterior, los entrevistados mencionaron que esta falta de colegas capacitados en lengua española ha representado mayores oportunidades laborales para ellos, incluso en algunas áreas es posible recibir mayores remuneraciones si se cuenta con una certificación lingüística.

Como comentario final resulta importante mencionar que la necesidad de profesionales competentes en español y la consiguiente generación de programas educativos para satisfacer esta necesidad continuará creciendo en las próximas décadas y en consecuencia es posible afirmar que la enseñanza de español con fines específicos es uno de los campos de enseñanza con más futuro para los docentes de esta lengua.

Article history

Paper received: 30 January 2023

Paper received in revised form and accepted for publication: 14 July 2023

About the Author

Doctor en humanidades con línea en lingüística por la Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa. Master of Arts in Spanish por Marquette University y Licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas por la Universidad Veracruzana. Actualmente labora como profesor de tiempo completo en la Facultad de Idiomas de la Universidad Veracruzana en México y ha colaborado en programas de enseñanza del español como lengua extranjera en universidades de Estados Unidos, México y Rusia.

Sus líneas de investigación principales son la enseñanza del español como L2 y el análisis de la comunicación mediada por computadora.

Declaration of Interest

El autor confirma que no existen intereses comerciales conflictivos identificables ni asociaciones personales que pudieran haber tenido un impacto en la investigación presentada en este documento.

References

- Acosta Corte, Á. (2013). La adquisición y el desarrollo lingüístico de los hablantes de herencia de español: Un estudio de caso basado en la investigación-acción en el aula. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 13.
- Aguirre B., Sánchez J. y Santos I. (2012). La enseñanza-aprendizaje del español para fines específicos: marco general. In S. Robles Ávila & J. Sánchez Lobato (Eds.), *Teoría y práctica de la enseñanza-aprendizaje del español para fines específicos* (pp. 13-38). España: Universidad de Málaga.
- Álvarez-Gil, F. J. (2021) Possible implementation of subjects taught using English as a Medium of instruction methodology in tourism studies. *Lenguaje Value*, 14(2), 68-86.
- American Council on the Teaching of Foreign Languages (ACTFL) (2022). Oral Proficiency Interview (OPI) Description <<https://www.actfl.org/assessment-research-and-development/actfl-assessments/actfl-postsecondary-assessments/oral-proficiency-interview-opi>> [14/01/2023]
- Brown, A. V., Thompson, G. L. & Lacorte, M. (2018). The changing landscape of Spanish language curricula: Designing higher education programs for diverse students.

- Georgetown University Press.
- Byrne, P. S. & Long B. E. L. (1976). *Doctors Talking to Patients: A Study of the Verbal Behaviour of General Practitioners Consulting in their Surgeries*. Exeter: Royal College of General Practitioners
- Cabré, Ma. T. & Gómez Enterría J. (2006) *La enseñanza de los lenguajes de especialidad. La simulación global*. Madrid: Gredos.
- Crawford, T. & Candlin, S. (2013). A literature review of the language needs of nursing students who have English as a second/other language and the effectiveness of English language support programmes. *Nurse Education in Practice*, 13(3), 181-185.
- Fernández Vitores, D. (2014) *El español en el sistema de las Naciones Unidas*. <https://cervantesobservatorio.fas.harvard.edu/sites/default/files/004_informes_dfv_espanol_sistema-nu.pdf> [20/12/2022]
- Bargiela-Chiapini, F. & Zhang, Z. (2012). Business English. In B. Paltridge, S. Starfield (Eds.), *The Handbook of English for Specific Purposes* (pp. 193-211). West Sussex: John Wiley & Sons.
- Hardin, K. (2015). An overview of medical Spanish curricula in the United States. *Hispania*, 98(4), 640-661.
- Helms, L., Pitner, H. & Adams, R. (2023). Spanish for nursing: A needs analysis for a Spanish for nursing course. *Revista de Lenguas para Fines Específicos* 29, 74-93.
- Instituto Cervantes (2002). Marco Común europeo de referencia para las lenguas: Aprendizaje, enseñanza, evaluación. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/default.htm [10/01/2023]
- Instituto Cervantes (2022). El español: Una lengua viva. Informe 2022 https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/pdf/espanol_lengua_viva_2022.pdf [14/12/2022]
- Jiménez Jiménez, J. C. (2009). El poder de compra del español en el mundo, *Revista de Occidente*, 335, 21-36.
- Jones, R. H. (2015) Discourse and health communication. In D. Schiffrin et al. (Eds.), *The handbook of discourse analysis* (pp. 841-857). West Sussex: John Wiley & Sons.
- Lepetit, D. & Cichocki, W. (2002). Teaching languages to future health professionals: A needs assessment study. *The Modern Language Journal*, 86(3), 384-396.
- Rodríguez-Piñero Alcalá A. & García Antuña, M. (2009). Lenguas de especialidad y lenguas para fines específicos: Precisiones terminológicas y conceptuales e implicaciones didácticas. In Instituto Cervantes *Actas del XX Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE)*, V. 2. (pp. 907-932). España: Instituto Cervantes.
- Shifko, P. (2001). ¿Existen las lenguas de especialidad? In M. Bargalló et al. (Eds.), *Las*

lenguas de especialidad y su didáctica (pp. 21-29). Tarragona: Universidad Rovira et Virgili.

ten Have, P. (1989). The consultation as a genre. In B. Torode (Ed.), *Text and Talk as Social Practice* (pp. 115-135). Dordrecht: Foris Publications.